

MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

FISIOLOGIA DE LA REPRODUCCION ANIMAL II

**ENSAYO. UNIDAD I Sitio y características de la
eyaculación en las diferentes especies
domesticas**

MVZ. SERGIO CHONG VELAZQUEZ

VÍCTOR HUGO BALBOA CASTILLO

19 DE SEPTIEMBRE DE 2023

LEPTOSPIROSIS, BRUCELOSIS Y PRSB

Es una enfermedad generalizada, presente en todo el mundo, aunque más común en los climas cálidos, esta zoonosis puede convertirse en una pesadilla para el ganadero. Los animales portadores, que actúan como reservorio de la enfermedad, excretan las bacterias causantes a través de la orina, el semen, el flujo vaginal y uterino contaminando así también los pastos, el agua potable y alimentos. Los reservorios más comunes son perros y roedores. La leptospirosis es una enfermedad infecciosa y zoonótica causada por espiroquetas del género *Leptospira*, los serovares más patogénicos se encuentran en las especies *L. interrogans*, *L. canicola*, *L. grippityphosa*, *L. hardjo*, *L. icterohaemorrhagiae* y *L. pomona*.

Las bacterias penetran en el cuerpo a través de las membranas mucosas de la nariz, los ojos, la boca y el aparato reproductor, o se abren paso por grietas de la piel. Las bacterias se propagan inmediatamente desde el punto de entrada al torrente sanguíneo y de ahí a todos los tejidos. No son destruidas por el sistema de defensa del animal, se multiplican exponencialmente, doblando su número en ocho horas en el torrente sanguíneo y en los tejidos.

La leptospirosis es una zoonosis: se transmite del ganado vacuno a las personas. Causa la leptospirosis humana, una enfermedad que puede ser leve o puede llegar a ser mortal. Las personas con más riesgo de padecerla son las que conviven con los animales infectados, como los ganaderos y el personal de las granjas o los veterinarios, sobre todo al tener contacto con orina o con fetos abortados. Los síntomas de la leptospirosis en las personas se parecen a los de la gripe, con dolores musculares intensos y de cabeza.

Referente a la Brucelosis es una enfermedad bacteriana, infectocontagiosa, producida por la *Brucella abortus*. Afecta principalmente a las hembras bovinas en edad reproductiva, provocando abortos y alteraciones reproductivas. Los machos enteros también pueden infectarse y en ellos la enfermedad se manifiesta con pérdida de la fertilidad debido a orquitis y epididimitis.

El período de incubación en el ganado oscila entre dos semanas a varios meses dependiendo del estado reproductivo cuando se infectan. Las terneras se pueden infectar pero no muestran signos de la infección hasta que abortan como vacas adultas. Algunas vacas pueden convertirse en portadores de la enfermedad y excretan la bacteria sin signos de enfermedad.

Los signos más evidentes en vacas preñadas incluyen aborto, nacimiento de terneros débiles y descargas vaginales. No todas las vacas infectadas abortan, pero las que abortan lo hacen generalmente entre el quinto y séptimo mes de gestación. A pesar de que sus terneros pueden parecer saludables, las vacas infectadas continúan albergando la infección y excretan organismos infecciosos en la leche y en las descargas uterinas por toda la vida. Otros signos incluyen la retención de placenta, infecciones uterinas, tasas de concepción bajas y disminución en la producción de leche en las vacas, y orquitis en los toros.

Para la prevención de la brucelosis el ganado hembra debe de ser vacunado en contra de la brucelosis entre 4 y 12 meses de edad. Todo el ganado lechero hembra de 4 meses y de mayor edad debe ser vacunado por motivos de cambio de propietario o ya sea puede solamente ser vendido directamente al sacrificio (rastros) o hacia a un lote de engorda para alimentación hacia el sacrificio (rastros). Toros, novillos y novillas castradas están exentos de esta regulación. Puede prevenirse la enfermedad en los humanos si solo se consumen productos lácteos pasteurizados y los trabajadores siguen buenas prácticas de higiene y manejo.

Otra enfermedad importante que vimos durante esta primera unidad fue el síndrome reproductivo y respiratorio porcino por sus siglas “PRRS” es una enfermedad viral que ocasiona fallas reproductivas en cerdas gestantes. Se presenta de dos tipos: Reproductiva que causa repeticiones de celo, abortos, muertes de lechones o crías débiles y Respiratoria que se puede dar en animales de cualquier edad, causa debilitamiento y se presentan signos respiratorios como los de un resfriado.

El virus del PRRS pertenece a la familia Arteriviridae, de virus RNA. Su marcada inestabilidad genética explica la variabilidad del virus del PRRS y de las enfermedades que producen. Las principales vías de entrada del virus a las poblaciones de cerdos previamente libres de él son los cerdos portadores o el semen; contribuyen a su distribución los períodos de viremia prolongados y la excreción del virus en las secreciones nasales y salivares (hasta 25 días) o el semen (hasta 90 días).

El virus sobrevive menos de 24 horas en el entorno en condiciones cálidas y secas, pero se puede transmitir a distancias cortas por el aire, o a distancias más largas a través del equipo contaminado, los camiones o los insectos. Se han descrito supervivencias en el entorno de hasta 30 días, a temperaturas inferiores a 4 °C. Una vez en la granja, el virus se puede transmitir de un cerdo a otro por vía placentaria, por inhalación del aerosol o por ingestión de material contaminado, aunque la principal vía de infección es la inoculación parenteral a través de heridas cutáneas, agujas sin esterilizar, corte de dientes o de cola, e insectos picadores.

Ante un brote de un cuadro agudo en cerdos destetados, el impacto se puede reducir aplicando vacunas vivas modificadas durante el destete, pero la protección dependerá del grado de relación entre las cepas de la vacuna y las de campo.

Estas enfermedades nos hacen reflexionar sobre las enfermedades zoonóticas y la importancia de los Médicos Veterinarios en el ámbito de la salud de la población ya que desde que presenciamos a un animal con síntomas graves debemos de empezar a tratarlos y no dejar que el virus se siga expandiendo, los patógenos zoonóticos pueden propagarse a los humanos a través de cualquier punto de contacto con animales domésticos, agrícolas o salvajes. Los mercados en los que se vende la carne o los subproductos de animales salvajes son particularmente peligrosos debido al gran número de patógenos nuevos o no documentados que se sabe que existen en algunas poblaciones de animales salvajes.

La resistencia a los antimicrobianos es un factor que complica el control y la prevención de las zoonosis. El uso de antibióticos en los animales criados para la alimentación está muy extendido y aumenta la posibilidad de que aparezcan cepas de patógenos zoonóticos farmacorresistentes capaces de propagarse rápidamente en las poblaciones animales y humanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

<https://www2.zoetis.es/productos-y-soluciones/porcino/prrs#:~:text=TRATAMIENTO%20Y%20PREVENCION,%20TRATAMIENTO&text=Ante%20un%20brote%20de%20un,vacuna%20y%20las%20de%20campo.>

<https://www.msmanuals.com/es-mx/professional/enfermedades-infecciosas/bacilos-gramnegativos/brucelosis#:~:text=El%20tratamiento%20%C3%B3ptimo%20suele%20requerir,m%C3%A1s%20gentamicina%2C%20estreptomomicina%20o%20rifampicina.>

<https://www.senacsa.gov.py/index.php/Temas-pecuarios/sanidad-animal/programas-sanitarios/brucelosis-bovina>

<https://ruminants.ceva.pro/es/leptospirosis>